

## **Problemas estructurales encarecen un 10% las obras de la Biblioteca Foral**

La Biblioteca Foral ya ha levantado su gran contenedor de libros con paredes acristaladas, pero las obras se han encontrado con un obstáculo. El edificio del antiguo Conservatorio, que se integrará en el centro cultural, presenta problemas estructurales que obligarán a ejecutar trabajos imprevistos. Los refuerzos y mejoras necesarias, así como otros cambios que se han introducido en el proyecto, exigirán una inversión adicional de 1,4 millones de euros, lo que supone el 10% del presupuesto global de la reforma.

La modificación del proyecto, que ya ha sido aprobada por la Diputación, también incluye una prórroga de siete meses en el plazo de ejecución. La nueva fecha prevista para terminar las obras es el 30 de abril de 2007. Según el informe elaborado por los servicios técnicos, los problemas estructurales del Conservatorio permanecieron ocultos durante la primera fase de los trabajos, que arrancaron en octubre de 2003.

En aquel momento todavía se impartían clases en la escuela de música. No fue hasta septiembre de 2004 cuando alumnos y profesores se trasladaron a un colegio de Irala. Durante la etapa de convivencia forzosa, las obras se centraron en la excavación de las plantas subterráneas del nuevo edificio. Después comenzó la construcción del contenedor de libros, de seis alturas, cuya estructura quedó finalizada el pasado verano.

### **Reforma de claraboyas**

El edificio del Conservatorio no pudo ser estudiado en detalle hasta que las obras traspasaron el umbral. Desde el principio se comprobó su deterioro, pero lo que parecía un retraso de semanas es algo más complicado. Los técnicos han descubierto problemas estructurales ocultos, especialmente en la bajocubierta y los forjados de madera, que exigían una intervención para garantizar la seguridad del conjunto. También se comprobó que la cimentación del edificio era excesivamente superficial, lo que ha obligado a recurrir a soluciones técnicas de micropilotaje.

Además del refuerzo estructural, el inmueble requiere otras actuaciones como el tratamiento bactericida de las estructuras de madera, la protección ignífuga de los forjados y la reforma de claraboyas y elementos de iluminación. Fuera de estas dependencias se han detectado otras necesidades imprevistas. Por ejemplo, en la sala blanca de la antigua biblioteca, donde se han acumulado numerosos fondos durante el proceso de reforma, hay que llevar a cabo otro refuerzo.

Algunas actuaciones se derivan de modificaciones normativas. La maquinaria de climatización que se iba a incorporar tiene que adaptarse a las nuevas exigencias medioambientales para reducir las emisiones de gases que contribuyen al efecto invernadero. Por otra parte, se ha decidido mejorar el control de accesos y revisar la calidad de algunos materiales.

Los cambios incluidos en el proyecto llegan hasta las propias estanterías donde reposarán los libros. Los muebles, denominados compactus, deberán incorporar algunas mejoras para optimizar su capacidad de almacenamiento. No en vano, se espera que atesoren unos 600.000 volúmenes, cuatro veces la colección actual.